

Un cuento para Edith

Edith era una niña con el pelo como el sol y una sonrisa que brillaba más que cualquier consola de videojuego. Le encantaba jugar en el jardín de su casa y soñaba con aventuras. Un día, mientras exploraba el borde del bosque que rodeaba su hogar, escuchó un suave tintineo. Era un pequeño hada, con alas de polvo de estrellas, que se había perdido. El hada, llamado Pip, le explicó que había perdido su camino hacia el Bosque Encantado, un lugar lleno de magia y árboles parlantes. Edith, sin dudarlo, decidió ayudarlo a encontrarlo.

Cuentos Mágicos



Con Pip a su lado, Edith se adentró en el bosque. De repente, se encontraron con un grupo de duendes traviesos que se habían metido en los circuitos del juego de Edith, causando caos digital en sus pantallas. Los duendes, al ver a Edith y a Pip, comenzaron a hacer bromas, intentando distraerla. Pero Edith, con su valentía y su gran corazón, les explicó que no era divertido hacer las cosas a la fuerza, y que todos merecían oportunidad de jugar. Los duendes, sorprendidos por su bondad, se arrepintieron y prometieron reparar los videojuegos.

Cuentos Mágicos



Cuando finalmente llegaron al Bosque Encantado, un lugar lleno de luces y colores, el hada Pip se sintió muy agradecido. El Rey Elfo, un sabio y amable ser, le regaló a Edith una pequeña llave mágica. "Esta llave te ayudará a encontrar siempre la luz dentro de ti, y a ayudar a los demás", dijo el Rey Elfo. Edith, con su llave mágica en la mano, regresó a casa, con el corazón lleno de alegría y la certeza de que la verdadera magia reside en la amistad, la valentía y, sobre todo, en la bondad.

Cuentos Mágicos



Cuentos Mágicos

